

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 8



El poeta fue inmortalizado también en las canciones de Joan Manuel Serrat.

YO VOY SOÑANDO CAMINOS

ANTONIO MACHADO

Yo voy soñando caminos de la tarde. ¡Las colinas doradas, los verdes pinos, las polvorientas encinas!...

¿Adónde el camino irá?
Yo voy cantando, viajero,
a lo largo del sendero...
—La tarde cayendo está—.

En el corazón tenía
la espina de una pasión;
logré arrancármela un día;
ya no siento el corazón.

Y todo el campo un momento
se queda, mudo y sombrío,
meditando. Suenan el viento
en los álamos del río.

La tarde más se oscurece;
y el camino se serpea
y débilmente blanquea,
se enturbia y desaparece.

Mi cantar vuelve a plañir:
Aguda espina dorada,
quién te volviera a sentir
en el corazón clavada

La generación del 98 dejó un referente

Los jóvenes del 98 tenían conciencia de grupo cuando realizaban sus actividades colectivas y en conjunto atacaban a sus contrarios.

En 1903 José María Salaverría recuerda a «aquellos tres reclutas de la campaña del 98», en San Sebastián aún prestos a extender en la capital guipuzcoana su espíritu rebelde a través del recién nacido diario El Pueblo Vasco. Durante todo el verano de ese año colaboraron en este periódico fundado por el industrial Rafael Picavea. Se rebelan contra el caciquismo intelectual de las viejas generaciones como recuerda el episodio, ya mencionado, del contrahomenaje con motivo de la concesión del Nobel de Literatura a Echegaray en 1905. Sin embargo, estamos ante un grupo que nace cansado. Han sido demasiados los años de lucha sin cuartel, sin contrapartidas prácticas de reforma en la sociedad española, caduca y anclada en el pasado. El combativo Maeztu, en la temprana fecha de 1902, tenía ya una visión en exceso pesimista de estas juventudes: «Hay en este Madrid desatento y frívolo una generación melancólica y pensativa. Acaba de abandonar la Universidad; tiene veinte años, veinticinco a lo sumo, y lleva en la frente las arrugas sintomáticas del recogimiento» (Don Quijote, 14 nov. 1902). Son jóvenes que gozan de escasas oportunidades

para participar en la vida pública, que trabajan y contrastan sus conocimientos con la vida cotidiana. Juventud silenciosa, que ya empieza a conocer la amargura de la situación nacional: «La juventud madrileña tiene cerrados los labios con sello de sangre. Ha comprendido la verdad de la fórmula en que se depuran las responsabilidades de la humillación nacional. Parece evidente que los jóvenes del 98 tenían conciencia de grupo cuando realizaban todas esas actividades colectivas, y mancomunadamente atacaban a sus contrarios. La cita de Maeztu pone de relieve la importancia de la fecha del 98, concepto aglutinador del nuevo grupo literario. Sin embargo, el primero que habló de los rasgos comunes entre los literatos de esta generación fue el poeta catalán Joan Maragall en 1901 en una carta dirigida a José Martínez Ruiz (Azorín), que luego ampliaría en el artículo «La joven escuela castellana» aparecido en el Diario de Barcelona. En 1905 Azorín publicó en ABC su artículo «Los Maeztu» en el que hacía referencia a Ramiro de Maeztu como uno de los componentes de «esta generación [que] ha traído a la literatura un ansia de altura, un espíritu de realidad, un amor a las cosas de que ya habíamos perdido la idea y la esperanza». Más tarde, fue Gabriel Maura quien en un artículo aparecido en 1908 en el diario Faro hace referencia expresa

a la «generación nacida intelectualmente a raíz del desastre; patriota sin patriotera; optimista pero no cándida, porque las lecciones de la adversidad moderaron en ella las posibles exaltaciones de la fe juvenil». Al año siguiente el padre Andrés González Blanco le da definitiva carta de naturaleza en su libro Historia de la novela en España desde el Romanticismo hasta nuestros días (1909) en el que habla de la «Generación del Desastre» para aludir a un grupo de jóvenes escritores que se habían dado a conocer entre 1894 y 1900, citando, entre otros, a Unamuno, Azorín y Baroja.

A partir de estas premisas, fue el propio Martínez Ruiz quien confirmó definitivamente la denominación de «Generación del 98» en varios artículos aparecidos en la prensa entre 1910 y 1913. El escritor de Monóvar sintetizó con acierto el talante generacional del grupo con estas palabras recogidas en su libro Clásicos y modernos (1913):

«La generación de 1898 ama los viejos pueblos y el paisaje, intenta resucitar los poetas primitivos (Berceo, Juan Ruiz, Santillana); da aire al fervor por el Greco [...]; rehabilita a Góngora [...]; se declara romántica en el banquete ofrecido a Pío Baroja con motivo de su novela Camino de perfección; siente entusiasmo por Larra, y en su honor realiza una peregrinación al cementerio en que estaba enterrado

/Sigue en página 2



Generación nacida intelectualmente a raíz del desastre; patriota sin patriotera; optimista pero no cándida, porque las lecciones de la adversidad moderaron en ella las posibles exaltaciones de la fe juvenil.

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 8

Educación,
influencias y
convivencias

Muchos elementos comunes debieron juntarse para considerar a los noventayochos una generación

Viene de página 3/

y lee un discurso ante su tumba y en ella deposita ramos de violetas; se esfuerza, en fin, en acercarse a la realidad y en desarticular el idioma, en agudizarlo, en aportar a él viejas palabras, plásticas palabras, con objeto de aprisionar menuda y fuertemente esa realidad. La generación de 1898, en suma, [...] ha tenido todo eso; y la curiosidad mental por lo extranjero y el espectáculo del Desastre -fracaso de toda la política española- han avivado su sensibilidad y han puesto en ella una variante que antes no había en España.»

A partir de entonces se libró entre los historiadores de la literatura una enconada polémica sobre la existencia o no de la Generación del 98, dudas que en parte fueron alimentadas por las opiniones de algunos de los propios protagonistas de la misma, alejados ya de sus

- Educación semejante: Los noventayochos coinciden en su formación literaria autodidacta. Se alejaron de los focos de cultura tradicional y se refugiaron en la biblioteca. Leyeron a Kant, Schopenhauer y, sobre todo, a Nietzsche, alimento básico de su pensamiento. Sólo Unamuno es diferente, dada su sólida formación universitaria.

- Convivencia e influencia mutuas, que se manifiesta en tertulias, asistencia al Ateneo, trabajo en las redacciones de los periódicos (El País, El Imparcial, Las Noticias, El Progreso, La Publicidad, El Globo, La lucha de clases...), colaboración en las mismas revistas (Germinal, Electra, Juventud, Vida Nueva, Revista Nueva, La Vida Literaria, Alma Española...), y todos los actos generacionales ya descritos.

- Acontecimiento o experiencia generacional, que actúa como aglutinante y crea un estado de conciencia colectivo. La derrota de España y la pérdida del imperio colonial (1898) hace agruparse a los componentes del grupo frente al problema esencial: España.

- Caudillaje o guía de la generación: Es difícil precisar quién fue este personaje, que los críticos literarios han identificado con Nietzsche, Larra o Unamuno. Sin embargo, la apatencia de un caudillo está presente en numerosos escritos de la época.

- Lenguaje generacional, ya que todo planteamiento nuevo en el arte implica una terminología. El profesor Díaz-Plaja destaca estos rasgos:

«Antirretoricismo, antibarroquismo; creación de una lengua natural ceñida a la realidad de las cosas que evoca; enriquecimiento 'funcional' de la lengua, rebuscando en la lengua popular regional o en la raíz etimológica; lenguaje definitorio al servicio de la inteligencia; lengua válida para todos».

- Anquilosamiento o parálisis de la generación anterior. A comienzos del siglo XX son numerosos los testimonios que certifican la decadencia del Realismo decimonónico, movimiento del que sólo salvan a algunos escritores comprometidos como Galdós, Dicenta, Blasco Ibáñez.

Hasta época relativamente reciente la crítica literaria no se había percatado de que el espíritu del 98 se movía dentro de unas coordenadas temporales que coinciden aproximadamente con la juventud de los componentes del grupo generacional, y que algunas de las personalidades más significadas del mismo sufrieron luego una evolución tan radical que no es posible incluir bajo una única perspectiva el conjunto de sus escritos.



Polémica. Generó entre los historiadores de la literatura.

Antonio Machado

Sevilla, 1875 - Collioure, 1939) Poeta español. Aunque influido por el modernismo y el simbolismo, su obra es expresión lírica del ideario de la Generación del 98. Hijo del folclorista Antonio Machado y Álvarez y hermano menor del también poeta Manuel Machado, pasó su infancia en Sevilla y en 1883 se instaló con su familia en Madrid.

Se formó en la Institución Libre de Enseñanza y en otros institutos madrileños. En 1899, durante un primer viaje a París, trabajó en la editorial Garnier, y posteriormente regresó a la capital francesa, donde entabló amistad con R. Darío. De vuelta a España frecuentó los ambientes literarios, donde conoció a J. R. Jiménez, R. del Valle-Inclán y M. de Unamuno.

En 1907 obtuvo la cátedra de francés en el instituto de Soria, ciudad en la que dos años después contrajo matrimonio con Leonor Izquierdo. En 1910 le fue concedida una pensión para estudiar filología en París durante un año, estancia que aprovechó para asistir a los cursos de filosofía de H. Bergson y Bédier en el Collège de France. Tras la muerte de su esposa, en 1912, pasó al instituto de Baeza.

Doctorado en filosofía y letras (1918), desempeñó su cátedra en Segovia y en 1928 fue elegido miembro de la Real Academia Española. Al comenzar la Guerra Civil se encontraba en Madrid, desde donde se trasladó con su madre y otros familiares al pueblo valenciano de Rocafort y luego a Barcelona. En enero de 1939 emprendió camino al exilio, pero la muerte lo sorprendió en el pueblecito francés de Collioure.

Los textos iniciales de Machado, comentarios de sucesos y crónicas costumbristas escritos en colaboración con su hermano y firmados con el seudónimo Tablante de Ricamonte, aparecieron en La Caricatura en 1893.

Sus primeros poemas se publicaron en Electra, Helios y otras revistas modernistas, movimiento con el que Machado se sentía identificado cuando comenzó su labor literaria.

No obstante, aunque las composiciones incluidas en Soledades (1903) revelaron la influencia del modernismo, el autor

se distanció de la imaginaria decorativa de la escuela rubeniana para profundizar en la expresión de emociones auténticas, a menudo plasmadas a través de un sobrio simbolismo. En su siguiente libro, Soledades, galerías y otros poemas (1907), reedición y ampliación del anterior, se hizo más evidente el tono melancólico e intimista, el uso del humor como elemento distanciador y, sobre todo, la intención de captar la fluidez del tiempo.

Al igual que Unamuno, Machado consideró que su misión era «eternizar lo momentáneo», capturar la «onda fugitiva» y transformar el poema en «palabra en el tiempo». En los años posteriores se acentuó su

meditación sobre lo pasajero y lo eterno en Campos de Castilla (1912), pero no por medio de la autocontemplación, sino que dirigió la mirada hacia el exterior, y observó con ojos despiertos el paisaje castellano y los hombres que lo habitaban. Una emoción austera y grave recorre los poemas de este libro, que evoca la trágica España negra tan criticada por la Generación del 98 desde una perspectiva regeneracionista, al tiempo que se describe con hondo patriotismo la decadencia y ruina de las viejas ciudades castellanas.

Tomado de: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/machado.htm>

Azorín,
nos dice:

“Entre todas las alegrías, la absurda es la más alegre; es la alegría de los niños, de los labriegos y de los salvajes; es decir, de todos aquellos seres que están más cerca de la naturaleza que nosotros”

planteamientos ideológicos y literarios de la época juvenil. Por esas fechas se desarrolló en el mundo de la teoría literaria alemana el concepto de generación literaria en numerosos escritos (Pinder, Wechsler, Petersen), cuyos caracteres fueron aplicados puntualmente a la Generación del 98 (Salinas, Jeschke, Díaz-Plaja). La Generación del 98 cumple con los requisitos exigibles a estos grupos literarios:

- Fecha de nacimiento próxima, que coloca a los individuos a la misma distancia y con el mismo grado de receptividad de los acontecimientos vitales. Entre los miembros del 98 hay diez años de diferencia entre Unamuno (nacido en 1864) y Maeztu (1874).

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 8



FOTO: EL BILLOMANO

Vivió sus personajes. La mitad de las aventuras de Andrés Hurtado fueron vivencias del mismo Pío Baroja.

Resumen

El árbol de la ciencia

PÍO BAROJA

El árbol de la ciencia, una de sus obras más célebres, comienza escribiendo la vida de un estudiante en Madrid; dicho estudiante es el protagonista de la obra, Andrés Hurtado. Andrés, al cual se le puede llamar Pío, ya que la mitad de las aventuras del personaje como estudiante en Madrid, fueron vividas por el autor. EL protagonista está ansioso de empezar la carrera de medicina, aunque todavía no sabe lo que se va a encontrar. En el patio de la escuela de Arquitectura, esperan al igual que Andrés todos los estudiantes a que abran la clase. En ese momento todos los alumnos ríen, gastan bromas, etc. En su primera clase se sienta al lado de un antiguo compañero de instituto, Julio Aracil, con el que estaría casi toda su carrera. Una de las cosas que no le sentó muy bien a Andrés fue la llegada del profesor al aula, a la cual recibieron con aplausos, y del que en una pequeña descripción trata de afrancesado, o petulante. En ese mismo a Montaner, un burlador, que no a priori no le cayó muy bien a Andrés ya que según palabras textuales;

Hurtado era republicano, Montaner Defensor de la casa real; Hurtado Enemigo de la burguesía y Montaner Partidario de la clase rica. Dentro de la muchas críticas de Pío Baroja, una de ella es a la capital de España en la época, un Madrid estancada culturalmente, que vive de las buenas obras y personajes del pasado. Era una tendencia natural a la mentira, que contribuía al estancamiento de las ideas, pone ejemplos como los periódico, que tenían una idea incompleta del mundo. Al mismo tiempo, Andrés se encuentra decepcionado en su clase, por la actitud vacilante e irrespetuosa de los alumnos hacia el profesor, y otra de las razones de su estado de ánimo era la falta de material para poder examinar cuerpos. Andrés Hurtado tenía una familia un poco compleja, plagada de hermanos y comandada por un padre, alto, atractivo, calavera de joven y de un egocentrismo frenético; aunque comandada por el padre, después de la muerte de su madre, Fermina, la familia la sobrellevaba Margarita. El hermano mayor era Pedro, el cual sentía admiración por Andrés, el hermano pequeño, Luis, poseía una salud un tanto irritable y junto al

hermano pequeño, se encontraba, Alejandro. En el seno de la familia el menos querido por el padre era Andrés, porque no se sometía a la voluntad del padre, vivió casi todos los momentos de su vida sola. En las actividades que realizaba con su familia entraba la iglesia, su madre les había acostumbrado a visitarla. Aunque poseía una buena relación con su hermana, Andrés se sentía aislado en todo momento; la disputa continua con su padre, reflejaba su situación dentro de la misma. A sus dos hermanos el padre les dio estudios en un colegio, sin embargo cuando llegó la etapa de Andrés, el padre creyó oportuno que estudiara en el Instituto de San Isidro, por cuestiones económicas, lo que despabiló a Andrés. EL lugar donde vivían no estaba mal, era la casa de un marqués, en ella existía un cuartucho o guardilla en la que Andrés le gustaba estudiar y reflexionar. Algo que marcó su estancia allí fue la de sus vecinos catalanes. Con esa descripción da un vuelco a la obra y se sitúa de nuevo en la universidad. De la cual describe la sala de disección, como un aula grande en la que los alumnos se repartían en

grupos de cinco personas en doce mesas, en una misma mesa estaban los tres amigos, Hurtado, Aracil y Montaner. Cuenta las cochinadas que hacían los alumnos con los cadáveres, uno de esos locos era, Jaime Masso.

Andrés después de la universidad reservaba un poco de tiempo para visitar algún que otro café cantante, lugar en el que hablaba de música (Wagner) y defendía sus ideales.

Acaba el primer curso de anatomía, y con la llegada del verano Hurtado se queda sólo, el verano para él transcurre lento ya que sus dos amigos habían marchado de Madrid, en este tiempo conoce al primo de Aracil, Julio, del que no guarda muy buen recuerdo, lo trata de egoísta y petulante. Al final del verano llega Montaner con el que comienza a tener buena relación.

En cuarto de carrera, la clase de un profesor culto, Letamendi, comienza a despertar en Hurtado una leve curiosidad por la filosofía, al leer un libro del profesor se queda sorprendido por su contenido y las explicaciones sobre el origen del mundo.

Para Hurtado, el profesor era un ídolo, hasta que charlando con sus amigos, Sañudo, Montaner, etc... se convence de que todo lo escrito por Letamendi no ... eran más que juegos de prestidigitación...

Andrés después de esto, estaba tan metido en la filosofía que decidió comprar unas ediciones económicas de Kant y Schopenhauer. Hurtado intento buscar una orientación, la verdad espiritual y práctica.

A raíz de la enfermedad de Luisito, se suceden un par de hechos, como la unión de Hurtado con su hermana Margarita y la puesta en práctica de los conocimientos de Andrés en medicina. Casualmente conoce a un estudiante mayor que él, que le cuenta historias sobre su amor platónico, una chica aristócrata, le pone el apodo del regazado.

Hurtado siguió avanzando en su carrera, Aracil invita a visitar en Hospital San Juan de Dios, para asistir a un curso de enfermedades venéreas, a Hurtado el hospital le daba escalofríos, además estaba lleno de pobres, mendigo, en general gente sin hogar. A estos los doctores no les prestaban la atención necesaria, estas y otras muchas razones quebrantaban el exacerbado sentido humanitario del protagonista.

Después de su experiencia en esas practicas, Hurtado pasa de los exámenes de alumno interno en el hospital general.

Él y su compañero Aracil, comienzan como libretistas, por lo tanto le tocaría más de una guardia, durante las cuales se hacían apuestas regularmente sobre el Hermano Juan, de dónde venía, qué hacía dentro de su casa, etc. Este les ofrecía comida cuando estaba guardia, en una de estas noches se encuentra el diario de Sor María, una monja que había muerto, por el cual se obsesiona.

En la segunda parte del libro, Julio Aracil y Hurtado comienzan a tener una buena amistad, Montaner se quedó un poco más apartado por sus suspensos en el curso y en los exámenes de la universidad.

Julio presenta a Hurtado en la casa de "las Minglanillas", allí conoce a Niní y a Lulú, hijas de una viuda pensionista.

Niní tenía una pequeña relación con Aracil, y Julio quería que Hurtado la tuviera con Lulú.

Cuando llega el Carnaval, Julio organiza una fiesta en casa de las Minglanillas, acuden chicas guapas, un sainetero, un pianista, etc, todo fue pagado por la gente de la fiesta. En al fiesta destacaba una chica rubia, muy guapa, Estrella; Andrés siguiendo los consejos de Julio se sentó al lado de Lulú, sin establecer conversación al principio, aunque pasados unos minutos Lulú rompió el silencio y de allí comenzó una amistad.

Al día siguiente Hurtado va con grupo de hombres a visitar la casa de doña Virginia, comadrona, la cual acogía en su casa a chicas de familia, que el pasado les había jugado una mala pasada; cuando estas tuvieran un hijo, doña Virginia sacaba negocio de ellos vendiéndolos. El espíritu humanista de Andrés se vio herido por dicho trabajo.

La conversación que mantuvo en el baile con Lulú dio a Hurtado el deseo de intimar algo más con la muchacha. Comenzó Hurtado a visitar la casa de doña Leonarda, para hablar con

Para Hurtado, el profesor era un ídolo, hasta que charlando con sus amigos, Sañudo, Montaner, etc... se convence de que todo lo escrito por Letamendi no...eran más que juegos de prestidigitación... Andrés después de esto, estaba tan metido en la filosofía que decidió comprar unas ediciones económicas de Kant

Lulú, se dio cuenta que ella era una chica inteligente y simpática. En una de sus primeras conversaciones describen a doña Virginia, los dos coincidían en que era odioso su trabajo.

Andrés continuó visitando a Lulú, ella describió sus gustos sobre comidas, este llegó a la conclusión de que se estaba enamorando de Lulú.

Una de las mejores amigas de Lulú, era la señora Venancia, la que tenía un taller de planchado; esta tenía un yerno, Manolo el Chafandín, un poco chulo que vivía de las rentas de Venancia. Un día en el taller Lulú se mete en una trifulca con la mujer de Manolo, el cual acude a casa de doña Leonarda para que le den una explicación, pero Hurtado defiende a la muchacha y el tal Manolo sale escarmentado.

Una de los variados temas de los que hablaba Lulú, era de su vecindad y la cantidad de mendigos que deambulaban por allí.

A Hurtado le despertó un gran interés hablar de estos temas con su tío Iturrioz, hombre frío y egoísta, en definitiva hablaron de la crueldad universal, y de casos concretos como; el tío Miserias, don Cleto, doña Virginia, etc.

/Sigue en página 4

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 8

Poesía de
Antonio Machado

**LAS
INFLUENCIAS
DEL POETA
PROVINIERON
DEL
EXPRESIONISMO
Y SIMBOLISMO.
SU OBRA ES
PROFUNDAMENTE
LÍRICA, A
TRAVÉS DE LA
CUAL AFIRMÓ
EL PAISAJE
ESPAÑOL**

RECUERDO
INFANTIL

Una tarde parda y fría
de invierno. Los colegiales
estudian. Monotonía
de lluvia tras los cristales.

Es la clase. En un cartel
se representa a Caín
fugitivo, y muerto Abel,
junto a una mancha carmín.

Con timbre sonoro y hueco
trueno el maestro, un anciano
mal vestido, enjuto y seco,
que lleva un libro en la mano.

Y todo un coro infantil
va cantando la lección:
«mil veces ciento, cien mil;
mil veces mil, un millón».

Una tarde parda y fría
de invierno. Los colegiales
estudian. Monotonía
de la lluvia en los cristales.

PROFESIÓN
DE FE

Dios no es el mar, está en el mar, riela
como luna en el agua, o aparece
como una blanca vela;
en el mar se despierta o se adormece.
Creó la mar, y nace
de la mar cual la nube y la tormenta;
es el Criador y la criatura lo hace;
su aliento es alma, y por el alma alienta.
Yo he de hacerte, mi Dios, cual tú me hiciste,
y para darte el alma que me diste
en mí te he de crear. Que el puro río
de caridad que fluye eternamente,
fluya en mi corazón. ¡Seca, Dios mío,
de una fe sin amor la turbia fuente!



Viene de página 3/

La tercera parte del libro todo lo dice con su título, tristezas y dolores. Comienza la Navidad y Margarita avisa a Hurtado de que Luisito escupe sangre, este teme de que sea tuberculosis, un médico de su sala le recomienda que cambie de ambientes.

Andrés consigue una casita en Valencia, y Margarita y Luisito se trasladan.

Andrés tras pasar la Licenciatura, vuelve a Valencia para reconocer a su hermano y quedarse allí un par de días, describe ese lugar de Valencia como un paraíso.

Al poco tiempo se mudan a una casa antigua que había sido de un amigo del padre de Hurtado. Allí Hurtado no conseguía divertirse y se fue a Madrid a terminar su Doctorado. Poco después en un artículo lee que un médico de un pueblo necesita un sustituto, Andrés le escribe y es aceptado.

Estando en el pueblo, recibe unas cartas atrasadas de su hermana, diciendo que Luisito había muerto, esto le causa un gran dolor a Hurtado. Tras los dos meses de sustituto, Hurtado regresa a Madrid, los ahorros conseguidos se los envía a su Hermana Margarita.

Andrés hacía gestiones para conseguir trabajo, mientras tanto visitaba a su tío Iturrioz, con el que discutía de la filosofía de ciertos autores, como Kant o Schopenhauer. Con la filosofía del último, pudo llegar a la conclusión de que los experimentos reflejan algo más que la realidad. En la cuarta parte del libro aparece con frecuencia su tío Iturrioz, con el que abarca muchos temas intelectuales, como el singular caso de la castración de los tenores. A su vez se encuentra un pasaje muy importante en el libro, compañía del hombre, en el que se percibe el pensamiento de Baroja, que se asocia con Unamuno.

La quinta parte del libro refleja las experiencias de Hurtado como médico.

Fue nombrado médico titular de Alcolea del Campo, para poder llegar a su destino, cogió un tren, en el que un hombre extranjero, pequeño y antipático, insulta a los españoles, en general, esto levanta un gran revuelo en un joven que defiende su patria.

Al llegar al pueblo, describe la casa del médico con el que va a trabajar, ya dentro de la casa le presentan a su ayudante, Sánchez.

Andrés se queda en un cuarto que el mismo decora y manda a arreglar a la criada.

Nada más llegar, Hurtado pone en práctica su hostilidad médica, curando a una mujer que se había puesto enferma en el pueblo; Hurtado cogió fama de médico moderno, lo que no gustó a Sánchez, el que le intenta expulsar del pueblo.

Hurtado describía a Alcolea como un pueblo sin gobierno, en el que no había relación entre vecinos.

Andrés visitaba un casino en el invierno, en el que mantenía conversaciones con su pianista y con el hidalgo, pasado un tiempo deja de visitarlo por la fama de hombre antipático que se le asignó, en esa época se dedica a escribir.

Alcolea vive uno de sus momentos más emocionantes en la historia de su pueblo, la mujer del tío Garrota es atendida por Hurtado por un golpe en su cabeza, los jueces acusan a su marido pero gracias a Hurtado queda libre, sin embargo la gente cree más a Sánchez, que acusaba al pretero Garrota.

Después de los problemas levantados en el pueblo, Andrés dimite en su cargo, y tras un encuentro con Dorotea regresa a Madrid.

Su regreso a Madrid se ve sorprendido por la guerra de los Estados Unidos, y por la pérdida de las colonias españolas. En España hay problemas de trabajo, Hurtado es recomendado pero aún así la cosa está difícil, se encuentra con Montaner, Julio, y todos los amigos antiguos. El reencuentro con Lulú en el café la Luna, fue emocionante para Hurtado, estuvieron hablando de cómo Julio les había solucionado la vida, y como había terminado Niní casada con don Prudencio.

Andrés es nombrado médico de higiene, pero al poco tiempo se dio cuenta de que no estaba echo para ese trabajo, Hurtado se había convertido en una persona antisocial. Andrés fue a visitar a Lulú, la cual estaba enfadada por unas confesiones de Hurtado a Julio en su época de estudiante. Hurtado se da cuenta en el café la luna que un farmacéutico se está enamorando de Lulú, pero ella no le prestaba la más mínima atención.

Andrés es contratado por influencia de Julio en la clínica, la Esperanza, ya instalado conoce a un bohemio, y antiguo poeta, se llamaba Villasús y murió en la pobreza.

Andrés en una de las muchas visitas a la tienda de Lulú, se queda estremecido por la confesión de ella de que siempre había estado enamorada, al poco tiempo se casan en la iglesia, según los deseos de doña Leonarda. Su estado de ánimo le hizo cobrar la claridad mental, que había perdido, sus

estudios de síntesis que hizo para una revista tuvieron éxito. Al año de casados Lulú confiesa a su marido que está embarazada, empieza Lulú a cambiar de actitud y Andrés se encontraba muy nervioso.

El día del parto Lulú se encontraba valiente, pero su hijo murió y ella quedó debilitada, y a los tres días muere. El estado anímico de Andrés Hurtado era nulo, lo que conllevó al médico al suicidio por envenenamiento.

Al llegar al pueblo, describe la casa del médico con el que va a trabajar, ya dentro de la casa le presentan a su ayudante Sánchez. Andrés se queda en un cuarto que el mismo decora y manda a arreglar...

SEGUNDO AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 8

Una generación inmortal

COMPROMETIDOS

El compromiso se da cuando estamos de acuerdo en desarrollar algo, en este caso de la literatura, esto fue lo que hicieron un grupo de escritores, muchos han muerto y los que aún viven tienen más de sesenta años

MAURICIO VALLEJO MÁRQUEZ

En toda faceta de la vida de una persona es necesario el compromiso, y aún más en un país con graves conflictos e injusticias. En El Salvador se dio una generación de escritores que usaron esa palabra para denominarse, una generación que decidió comprometerse con la literatura y con su tiempo dejando el silencio atrás y por medio de la palabra escrita denunciar las injusticias que se daban de parte del Estado. A pesar que los años han pasado mantienen presencia dentro de la historia literaria de nuestra nación. Incluso en muchos libros de bachillerato no se cita a los escritores que surgieron después de ellos como el grupo Piedra y Siglo o la generación de escritores de la guerra, a excepción de los trabajos de Rafael Góchez Fernández, quien menciona a algunos de los vates y narradores de las generaciones que les siguieron.

Esta denominación no surgió sola, en la década de 1950 el escritor Ítalo López Vallecillos se encargó de bautizar a este grupo de escritores jóvenes, entre los que él estaba inmerso, y la llamó «la generación comprometida», algunos afirman que por influencia de la filosofía de Jean Paul Sartre, autor que leía mucho Vallecillos; pero no podemos asegurar que el bautizo se debió sólo al compromiso social que tenían estos escritores, que de igual forma habíamos visto en los escritores anteriores a ellos.

Eran años de cambios en el mundo, en esa misma época triunfaba una revolución en Cuba (1959), comenzaba a tener fuerza la «guerra fría» y en El Salvador ya se tenían años de vivir bajo el dominio de presidentes militares. Era un momento en que el compromiso era una palabra que se daba en cualquier momento de la vida, desde la personal de cada individuo hasta la economía, la política de un país y ya no se diga en las artes que siempre requiere de compromiso para poder mostrar un excelente trabajo (como debe ser siempre). Y así esa palabra que significa un acuerdo que se obtiene de concesiones recíprocas, o que también es algo que debe hacerse en momentos difíciles dio nombre e identidad a los escritores de ese entonces, y que aún se mantienen firmes como maestros de las

generaciones venideras por el legado que dejaron, presente en las hemerotecas en los periódicos y revistas, de igual forma en las bibliotecas y librerías donde se pueden encontrar más de un libro de estos creadores.

En los años cincuenta este grupo de escritores aún no se llamaba Generación Comprometida, porque eran dos. El primero se nombraba Grupo Octubre, el cual se reunía en los salones de la Escuela Normal España donde estudiaba Irma Lanzas y fue a petición de Waldo Chávez Velasco que se reunieron junto a Álvaro Menén Desleal, Eugenio Martínez Orantes, Ricardo Bogrand, Mercedes Durand y el mismo Ítalo López Vallecillos. En 1956 se creó el Círculo Literario Universitario, en la Facultad de Derecho de la Universidad de El Salvador, donde se escucharon por primera vez los nombres de Roberto Armijo, José Roberto Cea, Manlio Argueta, Tirso Canales y el recordado poeta Roque Dalton.

Tomando como referente a las generaciones españolas del 98 y del 27 podemos apreciar que en una generación se observan todos los géneros literarios y eso fue una de las características de este conjunto de literatos. Los poetas fueron varios, teniendo como representantes a Dalton, Lanzas, Canales, Armijo y Cea. El teatro fue desarrollado por Armijo (La Ira del Cordero), Cea (Escenas Cumbres) y Mene Desleal (Luz Negra), siendo este último quien obtuvo mejores críticas y a quien tradujeron a varios idiomas y puesto en escena en más lugares del mundo. La narrativa es fuertemente representada también por Menén Desleal (Cuentos Breves y Maravillosos), incluso creó una carta del cuentista y poeta argentino Jorge Luis Borges para él, en la que elogiaba su libro y algunos antólogos del argentino la contemplan como obra de este genio; sin embargo, es una creación más de Menén Desleal. De igual forma Dalton incursionó en la narrativa y procuró realizar una novela collage llamada *Pobrecito poeta que era yo*, también Cea escribió varias obras entre las que destaca *En este paisito me tocó y no me corro*. En ensayo tenemos la obra *César Vallejo*, de Dalton, como una de los más representativas.

Política y compromiso

Somos seres políticos, la Generación Comprometida no pudo excluirse de esa realidad y muchos de ellos se vieron inmersos en las luchas sociales a través de una de

El escritor Ítalo López Vallecillos se encargó de bautizar a este grupo de escritores jóvenes, entre los que él estaba inmerso, y la llamó «la generación comprometida»

las armas más poderosas: la palabra. Pero no sólo fueron las palabras las herramientas y funciones de estos, pues sus ideas se llevaron a la práctica y algunos de ellos incluso se convirtieron en íconos de la lucha popular.

En la política pudimos observar que la mayoría de estos escritores defendieron los derechos humanos y acusaron al gobierno en turno por la represión, siendo sólo Waldo Chávez Velasco quien desde esos años trabajó para el órgano ejecutivo y se mantuvo como asesor de este grupo político hasta poco tiempo antes de su muerte.

La juventud y la sensibilidad de estos creadores fue haciendo cada vez más fuerte el compromiso con las causas justas al punto que Roque Dalton debe vivir durante varios años el exilio hasta que regresó a El Salvador a formar parte del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) que era comandada por Rivas Mira y tras un tiempo es ajusticiado por sus mismos compañeros. La muerte de Dalton creó en su figura el símbolo de muchas luchas sociales de organizaciones de jóvenes y adultos que vieron en él el ejemplo del compromiso tanto artístico-literario como político-militar, siendo fuertemente imitado por las generaciones de la guerra que surgieron entre 1974 y 1992, y hasta el presente.

De igual forma que Dalton, Armijo y Argueta sufrieron el exilio. Roberto Armijo en Francia,



Manlio Argueta, Tirso Canales y Roque Dalton fueron parte del Círculo Universitario

mientras que Argueta un poco más cerca en la vecina Costa Rica. Sin embargo, se mantuvieron firmes en sus ideas. Mientras que otros decidieron aventurarse a vivir en un país en guerra como fue el caso de José Roberto Cea quien tuvo que conocer de la muerte de muchos de sus amigos y conocidos, pero logró sobrevivir al conflicto armado. Cea sacó adelante la editorial Canoa y publicó una buena cantidad de libros.

A pesar de que el tiempo avanza estos comprometidos dejaron un importante legado literario y son un

eslabón más de la literatura salvadoreña que aún debe indagar mucho para conocer la historia literaria anterior a ellos, como lo posterior para finalmente ser integrales y comprometidos con las letras de El Salvador.

SEGUNDO AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 7

COMO TÚ BOMBAS

Yo como tú
amo el amor,
la vida,
el dulce encanto de las cosas
el paisaje celeste de los días de enero.

También mi sangre bulle
y río por los ojos
que han conocido el brote de las lágrimas.
Creo que el mundo es bello,
que la poesía es como el pan,
de todos.

Y que mis venas no terminan en mí,
sino en la sangre unánime
de los que luchan por la vida,
el amor,
las cosas,
el paisaje y el pan,
la poesía de todos.

Señora del pato blanco,
démeme palos a su hija,
sólo me anda preguntando
que si duermo con cobija.

Dicen que no me querés
porque te he dado mal pago.
Volvéme a querer, mamita,
que un clavo saca a otro clavo.

Vos sos como la baraja
de todos apetecida:
por andar de mano en mano
te tienen tan percutida.

En el centro de la mar
suspiraba una ballena
y en el suspiro decía:
amor con hambre no llena.



Roque Dalton

J. R. CEA

SOLEDAD

Hoy he visto caer de mis ojos la sombra.
como un viaje cansado;
y dejo mi soledad
como ciudad deshabitada de estrellas
y perros que nos ladran;
sin la novia prendida en el recuerdo,
sin el beso primero que nos lleno de asombro,
sin amables señoras que nos dicen:
«—Como esta, joven, buenos días.—»
Sin este mundo amargo y cotidiano
que nos duele en el pecho,
como la muerte del pastor de caracoles
que murio sobre la arena
y aparecio su viaje desnudo ante el crepusculo...
!Dejo pues la sombra, mi soledad vacia...!
Mi soledad vacia.
Tremendamente sola.
sin un grito siquiera.
!Sin mis huesos!
Sola.
Sin perfume.
!Como un lirio quebrado en pleno invierno!
Pura.
Como un angel despierto
sigue mi soledad.

José Roberto Cea. Nació en Izalco, 10 de abril de 1939. Fue director de la Editorial Universitaria de la UES, director de la revista "La Universidad", codirector de la revista "La Pájara Pinta", secretario de Relaciones Públicas y Promoción Universitaria de la UES, miembro del Consejo Editorial del Consejo Superior Universitario (CSUCA), editor de Canoa Editores y jefe de Relaciones Públicas de la UES.

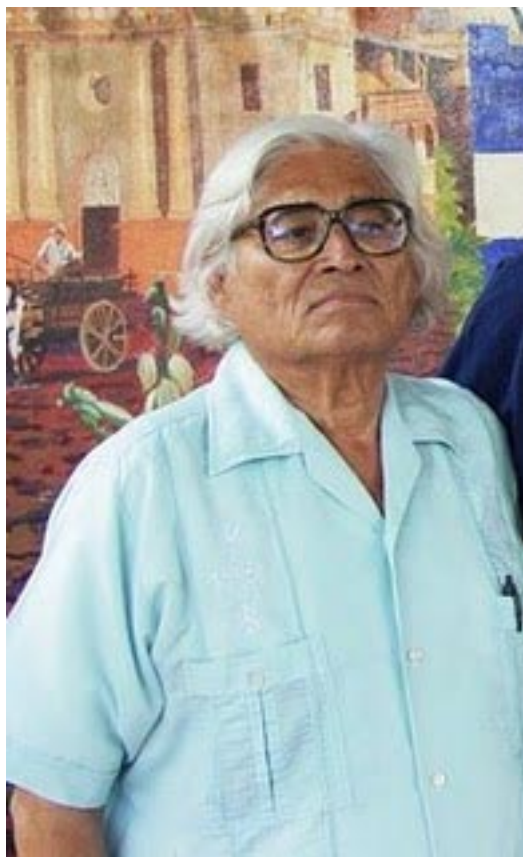
Roque Dalton García (San Salvador, 14 de mayo de 1935 - 10 de mayo de 1975) fue un poeta, novelista, y ensayista salvadoreño.

Hijo del inmigrante estadounidense Winnall Dalton, quien estaba casado con Aída Ulloa, y de la enfermera salvadoreña María Josefa García, Roque Dalton fue educado con los jesuitas en el Colegio Externado de San José. Viajó a Santiago de Chile en 1953, para estudiar Derecho, aunque volvió a San Salvador a continuar sus estudios. En 1957, con otros estudiantes salvadoreños, visitó la URSS para participar en el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes por la Paz y la Amistad. Durante el cual conoció a intelectuales y políticos que luego cobrarían relevancia en el contexto internacional, como el revolucionario nicaragüense Carlos Fonseca, fundador del FSLN, el poeta guatemalteco que ganaría el Premio Nobel años más tarde, Miguel Ángel Asturias, el poeta argentino Juan Gelman y el poeta turco Nazim Hikmet.

Fundó el Círculo Literario Universitario (1956) junto con el poeta guatemalteco exiliado en El Salvador Otto René Castillo. En esta iniciativa participaron otros poetas salvadoreños contemporáneos, como Manlio Argueta, José Roberto Cea y Tirso Canales. Dalton es considerado una de las voces más influyentes de la Generación Comprometida.

Encarcelado en 1960, fue liberado en octubre de ese año, al ser derrocado el presidente José María Lemus. Roque Dalton recorrió el mundo, viajó a países como la Unión Soviética y Corea del Norte, y vivió temporadas largas en México, Checoslovaquia y en Cuba.

Roque Dalton tiene en su honor haber continuado en el país la estirpe de poetas como Oswaldo Escobar Velado y Pedro Geoffroy Rivas, quienes impulsaron años antes una literatura de denuncia, que describía con cruda realidad la situación económica y social sin dejar escondido nada y sin ser amable con los culpables de la situación.



PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 7

CUENTO

La Creación de Eva

Ésta se llamará varona, porque del hombre ha sido tomada (Génesis) Adán se sintió invadido por un profundo sopor. Y durmió. Durmió largamente, sin soñar nada. Fue un largo viaje en la oscuridad. Cuando despertó, le dolía el costado. Y comenzó su sueño

Alvaro Menen Desleal perteneció a la llamada Generación Comprometida junto con Manlio Argueta, Italo López Vallecillos, Roque Dalton y otros. Menéndez Leal fue el creador de los noticieros televisivos en El Salvador, con el mítico programa *Telediario salvadoreño*. Su suerte cambiaba de gobierno a gobierno; estuvo exiliado y fue también agregado cultural de El Salvador en México y director del Teatro Nacional.

Alvaro Menéndez Leal nació en la ciudad de Santa Ana, el 13 de marzo de 1932. Ingresó a la Escuela Militar "General Gerardo Barrios", de la cual fue expulsado cuando cursaba el tercer curso (1952), debido a un poema «subversivo» que publicó en *La Prensa Gráfica*.

Ingresó a la redacción de *El Diario de Hoy* (enero de 1953), rotativo en el que colaboraba desde 1950. En agosto de 1953, fue detenido y fichado en el cuartel central de la Policía Nacional, acusado de conspirar contra el régimen del teniente coronel Oscar Osorio.

Realizó una gira como boxeador peso mosca por las arenas de Guatemala y las del México provincial, hasta que llegó a debutar en la Arena Metropolitana del distrito federal. De su primera estancia en este país emanó un poemario existencialista, titulado *El extraño habitante* (México, 3AM), iniciado en marzo de ese mismo año y publicado en San Salvador, diez años después.

En agosto de 1955, reingresó a la redacción de *El Diario de Hoy* y dirigió, por corto tiempo, las breves, críticas y humorísticas secciones Paso doble y Paso ganso, así como las páginas de Filosofía, arte y letras creadas por el finísimo poeta Ricardo Trigueros de León.

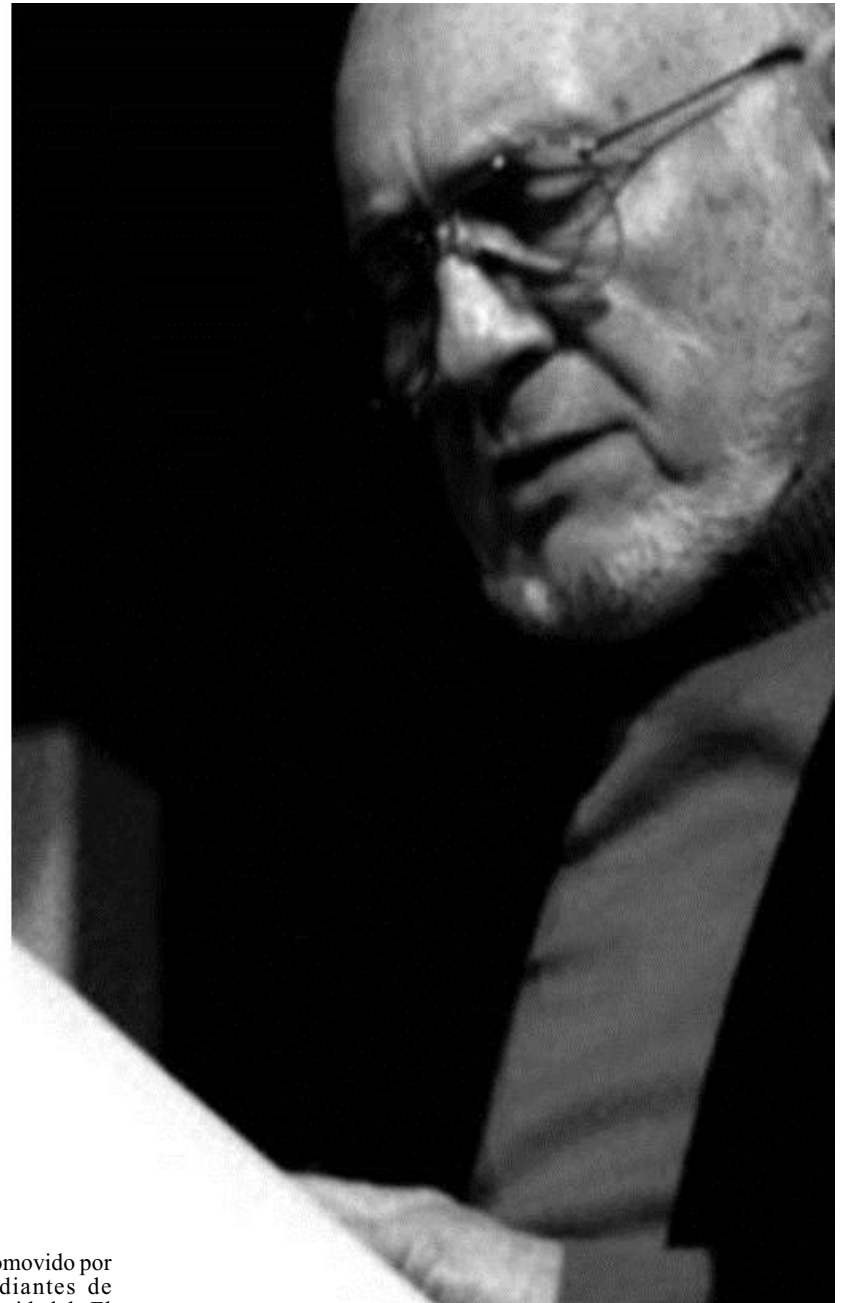
El 7 de septiembre de 1956 fundó *Tele-Periódico*, el primer noticiero televisivo de El Salvador, transmitido al mediodía y en horario nocturno por YSEB canal 6. Durante sus meses iniciales, bajo el patrocinio de la casa comercial Freund, este espacio televisivo contó con un Suplemento cultural o sección dominical de promoción para las artes y las letras, así como con un periódico anexo, impreso en la ciudad de México mediante la técnica del rotograbado. Después, Menéndez Leal creó *Tele-Reloj*, un espacio noticioso que fue transmitido por YSEB canal 6 y YSDR canal 8, en sus horarios del mediodía mientras que *Teleperiódico* ocupaba las transmisiones nocturnas. En mayo de 1957, retomó la dirección de las páginas literarias dominicales de *El Diario de Hoy*. En 1961 se inscribió como estudiante en la carrera de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de El Salvador (UES). Desde la Universidad de El Salvador, colaboró con la revista *Vida universitaria* y el viernes 30 de junio de 1961 fue declarado ganador de varios premios en el Certamen Cultural Universitario Centroamericano, patrocinado por la Asociación de Estudiantes de Derecho (AED). Esos premios fueron el «Vicente Sáenz» por su ensayo *¿Es lícito matar al tirano?*, el «Juan Ramón Molina» por su poemario *Duro pan, el exilio y un galardón* por su cuento *La caída*, revelador de su experiencia en el desastre aéreo paraguayo.

En octubre de 1961, obtuvo otros galardones en el primer Certamen Cultural Universitario, promovido por la Asociación de Estudiantes de Humanidades de la Universidad de El Salvador. En dichos eventos, obtuvo, compartidos, el primer premio poético «Oswaldo Escobar Velado» por su trabajo *Poesía para pintores* (haikús); la máxima preseña de cuento «Arturo Ambrogio» por *La espera* y el segundo galardón de ensayo, designado «Marcelino García Flamenco» por *Testimonio sobre Vallejo*.

En febrero de 1962 fue nombrado catedrático de la Facultad de Economía de la Universidad de El Salvador. Cinco meses más tarde, se hizo acreedor a dos premios del XI Torneo Cultural de la Asociación de Estudiantes de Derecho (AED): el Premio «Alberto Masferrer» de Ciencias Sociales -por su trabajo *Barrio alto y barrio bajo*.

Entre su obra editada se encuentra, *La llave* (cuento, San Salvador, 1962); *Cuentos Breves y Maravillosos* (cuento). Libro premiado con el Segundo Lugar en el Certamen Nacional de Cultura, 1962); *El Extraño Habitante* (Poesía, San Salvador, 1964); *El Circo y otras Piezas Falsas* (Teatro. Revista *La Universidad*, San Salvador, 1966); *Luz Negra* (Teatro: Primer Premio compartido, Juegos Florales Hispanoamericanos de Quezaltenango, Guatemala, 1965); *Ciudad, Casa de Todos* (Ensayo:

Segundo Premio Certamen Nacional de Cultura, San Salvador, 1966); *Una cuerda de Nylon y Oro* (Cuento: Primer Premio en el certamen Nacional de Cultura, San Salvador, 1968); *Revolución en el País que edificó un Castillo de Hadas* (Cuento: Primer Lugar en el Certamen Centroamericano Miguel Ángel Asturias, del Consejo Superior Universitario Centroamericano, Coosta Rica, 1970); *La Ilustre Familia Androide* (Cuento, Argentina, 1972); *Los Vicios de Papá* (Cuento, San Salvador, 1978); *La bicicleta al pie de la muralla* (Teatro, San Salvador, 2000); *Tres novelas cortas y poco ejemplares* (San Salvador, 2001).



Alvaro Menen Desleal

GOTAS DE ORTOGRAFÍA | 29



Profesora especializada en la enseñanza de Lenguaje y Literatura

Josefina Pineda de Márquez

jopima9@hotmail.com

Jugar y aprender es un postulado de grandes pedagogos universales. Por tanto juguemos con palabras y aprendamos a escribir y hablar correctamente:

Los VERBOS son palabras sumamente interesantes. Veamos: Amar, reír, gozar, abrazar, aprender, hacer, haber, llover. Unos cuantos verbos para empezar. Son un montón de verbos en nuestro idioma y tenemos tendencia a crear más. De lo último que conozco está el verbo **CHATEAR**, se hizo viejo ya el conocido **parquear** (estacionar). Es cosa del juego.

El idioma crece, evoluciona, se embellece, pero también nos causa horror oír y peor novísimas palabras como mara, klica, y...mejor no sigamos con este dolor.

Lo interesante es que avancemos los que somos buenos y a Dios gracias, somos mayoría.

Recordemos que entre los verbos los hay regulares, irregulares, unipersonales, impersonales, transitivos, intransitivos, defectivos.

Con estos últimos es con lo que ahora vamos a jugar: Se les ha puesto defectivos porque no se pueden conjugar en algunos tiempos y personas gramaticales.

Un ejemplo que me gusta tocar es el del verbo **TañER** (Tocar un instrumento musical de percusión, en especial una campana)

Para usar este verbo tenemos que recurrir a quienes nos escuchan o leen. Resulta que el verbo ha sido usado casi sólo en expresiones como:

- **Tañen** las campanas invitando a los fieles a las solemnes celebraciones. Es decir en tercera persona plural. Pero hay países hispanohablantes que han introducido, a fuerza del uso, formas que todavía en nuestro país no las he escuchado ni leído, tales como:

- El joven **tañe** con entusiasmo la campana.

También es interesante el verbo **ABOLIR** (Derogar, dejar sin vigencia una ley, precepto, costumbre, etc.) En la Gramática tradicional este verbo es **defectivo** y sólo ha de usarse en pretérito del Indicativo y tercera persona singular o plural.

Ejemplos:

-El Presidente **abolió** la Ley que favorecía a delincuentes.

-Los Magistrados de la CSJ **abolieron** el siglo pasado una Ley que controlaba un poco la corrupción.

Pero ahora la RAE permite, en consideración a las hablas populares de buena parte del continente americano que se use en primera persona. Así que puede decirse:

-Yo **abolo** esa disposición

-Tú **abolas** todo lo que es justo.

Para despedirnos:

*Yo soy un surca más
No un camino que desabre el tiempo.*

Rodríguez, C.

Hasta Pronto.

SEMBRANDO VALORES

UNA GRAN LECCIÓN IMPARTIDA POR GANDHI

Gandhi no sólo fue el prócer de la Independencia de la India, sino también un verdadero mensajero de la paz y compartió con nosotros hermosos mensajes, el siguiente es uno de ellos.

Ayúdame a decir la verdad delante de los fuertes y a no decir mentiras para ganarme el aplauso de los débiles.

Si me das fortuna, no me quites la razón. Si me das éxito, no me quites la humildad.

Si me das humildad, no me quites la dignidad.

Ayúdame siempre a ver la otra cara de la medalla, no me dejes inculpar de traición a los demás por no pensar igual que yo.

Enséñame a querer a la gente como a mí mismo y a no juzgarme como a los demás. No me dejes caer en el orgullo si triunfo, ni en la desesperación si fracaso.

Más bien recuérdame que el fracaso es la experiencia que precede al triunfo.

Enséñame que perdonar es un signo de grandeza y que la venganza es una señal de bajeza. Si me quitas el éxito, déjame fuerzas para aprender del fracaso, si yo ofendiera a la gente, dame valor para disculparme y si la gente me ofende, dame valor para perdonar.

¡Señor....si yo me olvido de ti, nunca te olvides de mí !

GANDHI

TOPONIMIA ARCAICA



FOTO: COMUNICA

Acelhuate

Formada la palabra por AT-CEL-HUATE que significa Agua de la Hierba Tierna. CEL es una contracción de Céluc que significa tierno. También se dice que AT-CELHUA-TE que significa Agua de la Piedra de Celhua.

Fuente: Tomás Fidias Jiménez.